

El día de Santo Tomás del Curso 1966-67 tuvo para nuestro Instituto una especial resonancia. Creemos es mejor dejar hablar a nuestro Director, don José María Sánchez Diana, que explicará los motivos del acto que iba unido no sólo a la fiesta anual sino también a la significación por ser el último que en el viejo edificio de San Nicolás, fundado en el siglo XVI y habilitado como Instituto el año 1845 se darán las clases de Bachillerato Masculino por trasladarse a otro centro.

Por eso dijo el señor Sánchez Diana, el último de los Directores del "Cardenal López de Mendoza" al que le ha tocado la agridulce tarea del traslado. ..."No olvidaremos los viejos muros con sus lápidas recordando las glorias de Burgos, su jardín ornado por los árboles románticos que le dan sombra, sus macizos de flores, sus tímidos granados, únicos en el valle del Duero y las bóvedas del zaguán y de la capilla. Pero hemos de irnos. Necesidades de la ciudad y de la enseñanza lo determinan... A continuación hace el relato de las vicisitudes por las que ha pasado el Centro desde su fundación, evocando la galería de Directores desde el primero don Mariano Collantes al último, don Leandro Ruiz González de Linares, "felizmente con nosotros". Dedica también un párrafo a los alumnos que cursaron sus estudios en el Centro resumiendo la larga lista de ellos cuyos expedientes constituyen la mejor ejecutoria de su Historia en la figura gloria de la cultura española don Ramón Menéndez Pidal que fue uno de sus estudiantes.

La disertación del Sr. Director continuó extendiéndose en conceptos profesionales sobre la marcha del Bachillerato, la serie de complejidades que entraña sus interioridades así como la situación especialísima en que se halla el país dentro de sus Planes de Desarrollo y el sentido que de la educación tiene la Sociedad española.

Las últimas palabras son para el Profesorado en cuyo nombre se despide del edificio que los ha albergado tantos años. "Nos sentimos un poco como aquellos marineros que cuando la nave llegaba al puerto no podían olvidar el oficio de la vela y el remo y a fuerza de machacar la vieja sabiduría en esta casa, la hemos convertido en navío y la decimos Adiós".